

TERRA. Revista de Desarrollo Local

e-ISSN: 2386-9968

Número 10 (2022), 243-270

DOI 10.7203/terra.10.24612

IIDL – Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local

Una mirada al ocio familiar en el contexto rural desde el nivel de estudios parental (Murcia, España)

María Ángeles Hernández-Prados

Dra. en Pedagogía (Universidad de Murcia)

mangeles@um.es

<https://orcid.org/0000-0002-3617-215X>

José Santiago Álvarez-Muñoz

Dr. en Educación (Universidad de Murcia)

josesantiago.alvarez@um.es

<https://orcid.org/0000-0002-9740-6175>



Esta obra se distribuye con la licencia Creative Commons
Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional

SECCIÓN ARTÍCULOS

Una mirada al ocio familiar en el contexto rural desde el nivel de estudios parental (Murcia, España)

Resumen: El área geográfica en la que reside una persona condiciona su vida familiar, y por ende la forma en la que concibe y experimenta el ocio en familia. Residir en un contexto rural contiene oportunidades u obstáculos para las vivencias familiares, además de contar con perfil sociodemográfico de los progenitores diferenciado respecto a los entornos urbanos. La presente investigación tiene como principal finalidad identificar la influencia del nivel de estudios de los padres respecto a la percepción que tienen los adolescentes de su ocio familiar. Se ha llevado a cabo una metodología empírico descriptiva de corte cuantitativo en la que ha participado una muestra total de 546 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria residentes en áreas de entornos rurales de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Los resultados ponen de manifiesto que los adolescentes de contextos rurales y con progenitores sin estudios perciben menos fortalezas del ocio familiar, mientras que las debilidades son más reconocidas por aquellos cuyos padres poseen estudios medios o superiores. En cuanto a las preferencias en la modalidad de ocio, lo cultural o lo deportivo prevalece en aquellos adolescentes de progenitores con estudios, y lo popular en los que sus padres no tienen estudios. Como conclusión, el concepto y dinámicas de ocio familiar se encuentra claramente diferenciado en los adolescentes que habitan en contextos rurales, siendo necesario contemplar una oferta amplia que dé cobertura a las necesidades de las unidades familiares de progenitores con y sin estudios.

Palabras clave: adolescentes, áreas rurales., relación padres e hijos, tiempo en familia.

A look at family leisure in the rural context from the level of parental education (Murcia, Spain)

Abstract: It has been more than confirmed that the rural context is a factor of consideration for personal and family experiences, among them, family leisure. This can be understood as an opportunity or an obstacle depending on sociodemographic variables such as the level of studies, which we understand as part of the culture that is projected in the individual's daily tasks, in addition to the education of parents and children. The main purpose of this research is to determine the influence of the parents' level of studies on the adolescents' perception of their family leisure. A total of 546 students of compulsory secondary education residing in rural areas of the Region of Murcia participated in the study. The results show that adolescents with uneducated parents perceive fewer strengths than those with educated parents, although weaknesses are more recognized in the case of those with a high academic level. There is a preference for cultural or sporting activities among those with educated parents and a preference for popular activities among those without. All this raises the need to establish specific services and programs in rural areas to compensate for the contextual differences in families.

Key words: adolescents, rural areas, parent-child relationship, family time.

Recibido: 09 de junio de 2022

Devuelto para revisión: 10 de julio de 2022

Aceptado: 15 de julio de 2022

Referencia / Citation:

Hernández-Prados, M. A., y Álvarez-Muñoz, J. S. (2022). Una mirada al ocio familiar en el contexto rural desde el nivel de estudios parental (Murcia, España). *TERRA. Revista de Desarrollo Local*, (10), 243-270. DOI 10.7203/terra.10.24612

IDEAS CLAVE / HIGHLIGHTS / IDEES CLAU

- | | | |
|---|--|---|
| <ol style="list-style-type: none">1. Los problemas de conciliación son más patentes en las madres con estudios superiores.2. Los padres con estudios primarios tienen un ocio familiar menos variado, divertido y saludable.3. Los padres con estudios superiores prefieren un ocio cultural, deportivo y turístico.4. El ocio popular es más propio de padres con estudios básicos. | <ol style="list-style-type: none">1. Work-life balance problems are more evident in mothers with higher education.2. Parents with primary education have a less varied, fun and healthy family leisure time.3. Parents with higher education prefer cultural, sporting and tourist leisure activities.4. Popular leisure is more typical of parents with basic studies. | <ol style="list-style-type: none">1. Els problemes de conciliació són més patents en les mares amb estudis superiors.2. Els pares amb estudis primaris tenen un oci familiar menys variat, divertit i saludable.3. Els pares amb estudis superiors prefereixen un oci cultural, esportiu i turístic.4. L'oci popular és més propi de pares amb estudis bàsics. |
|---|--|---|

1. INTRODUCCION

Está claro que la educación no es neutra. Más bien se encuentra condicionada por lo territorial, entendido no sólo como la delimitación espacial, sino como un enfoque cultural que impregna los estilos de vida que se asientan en la familia y en la escuela, en definitiva, en la ciudadanía. En las escuelas rurales, el modelo curricular integrado alternativo a lo convencional no sigue un patrón uniforme. Sino que se caracteriza por ser transformadora, comunitaria y participativa, de tal manera que los aspectos académicos se entremezclan con el compromiso social, cultural relativos a la calidad de vida del entorno (García Prieto y Pozuelos Estrada, 2017). Se confía en la educación escolar como fuente de desarrollo personal, sociocomunitario y profesional, a pesar de saber que puede evocar al desapego con su lugar de origen: éxodo de la juventud en busca de otras oportunidades, aunque también encierra la posibilidad de regresar con una elevada cualificación.

Precisamente esta apertura al entorno, la personalización del alumnado y el contacto directo con las familias, son algunos de los aspectos que más motivan el abandono de lo urbano, para situarse en el extrarradio, en la periferia, como nuevos espacios de población rural. Las familias inmigrantes y aquellas que económicamente no pueden sostener una vida familiar en las ciudades, se instalan en zonas rurales dinámicas para iniciar esta etapa o promover un cambio drástico en sus vidas (Alario et al., 2018).

Asistimos, de este modo a una nueva ruralidad híbrida en la que las mujeres presentes, pero invisibles, se relevan como colectivo impulsor de la reconstrucción de los territorios rurales, convirtiéndose en facilitadoras para el diseño de actuaciones transversales, mediante el desempeño protagónico de una triada esencial: familia, que proporciona centralidad a los actores; el territorio, que aporta una visión longitudinal; y el destino, que ofrece una análisis ascendente hacia lo turístico (García-Pina et al., 2020). Esto se convierte en una nueva oportunidad de generar valor económico y resurgir lo rural que lleva al menos 70 años afectado por la despoblación y envejecimiento especialmente de las zonas más distantes de los ejes de actividad. De este modo, gran parte de las comunidades autonómicas españolas, especialmente aquellas con mayor proporción de área rural, están iniciando un proceso de reconversión a partir del turismo que consigue movilizar más gente para cortas estancias, pero también del nuevo atractivo que suponen estos contextos para ubicar su residencia familiar (Sánchez et al., 2020). En definitiva, una forma de economía rural que busca mantener la cultura e identidad de los pueblos, siendo respetuosos y protegiendo el rico y vasto patrimonio natural y cultural (Cejudo y Navarro, 2019).

La nueva ruralidad presenta controversias entre dos posiciones contrapuestas. Por un lado, quienes sostienen que debería mantenerse la imagen tradicional y estereotipada manteniendo su identidad cultural y tradiciones. En contraste con aquellos que consideran necesaria una renovación y retorno poblacional, incorporando procesos eficientistas, incrementando el turismo y ocio rural, y tratando de emular elementos de la urbanidad (García Prieto y Pozuelos Estrada, 2017), pero que no se manifiesta de igual manera en todas las áreas rurales (Alario et al., 2018). La cuestión de fondo sería ¿Cómo está afectando esta nueva ruralidad a los procesos vivenciales en el contexto educativo familiar?, y más específicamente, ¿En qué situación se encuentra el ocio familiar en los contextos rurales? La respuesta a ambas cuestiones, a partir de la revisión de las fuentes previas, se exponen en los apartados siguientes.

1.1. Aproximación a las familias que habitan en contextos rurales

Si bien el papel del contexto rural en la educación escolar, así como el impacto que ocasiona en múltiples aspectos los procesos de enseñanza-aprendizaje en estos entornos, han sido ampliamente analizados, no sucede lo mismo con la educación familiar en contextos rurales. Esta queda entendida como aquellos aprendizajes que no están en los libros, adquiridos desde un entorno natural y no formal, asociado al currículo, concretamente, desde el núcleo familiar. En este sentido, como reconocen Brooks y Voltaire (2020) existen pocos datos sobre las familias y comunidades rurales, así como una falta de marcos teóricos específicos de estas zonas que puedan ser empleados por académicos e investigadores. Parece existir una preocupación absoluta y exclusiva por lo urbano, descuidando lo rural (García-González y Crespo-Sánchez, 2017). Conocer cómo se enfrentan estas familias a una serie de desafíos comunes a otros contextos es una cuestión de responsabilidad educativa e investigadora, ya que de lo contrario estaremos contribuyendo a la invisibilización y peculiaridades de dichos entornos.

Lo territorial como construcción social surge a partir de una cultura determinada y valores compartidos. En el caso particular del contexto rural se establece un modelo o patrón sostenido tradicionalmente, en el cual los hombres se dedican al cuidado del campo. Mientras que las mujeres excluidas de este, desarrollan su capacidad emprendedora dualmente junto a la atención familiar del hogar, ejercitando la expansión del turismo como ayuda económica complementaria (García-Pina et al., 2020). Además, también nos topamos con un protagonismo juvenil más reconocido visible desde el papel que estos ejercen a partir del asociacionismo en los entornos rurales (Ruíz, 2021). Este papel más activo de los jóvenes y las mujeres en la gobernanza territorial rural, supone un avance para eliminar las desigualdades que en términos de edad y género existen en la sociedad europea (Cejudo y Navarro, 2019), configurando otras dinámicas intrafamiliares moderadoras de la división de roles tradicionalmente sostenidas.

Esta modernización de lo territorial, fruto de la incursión de las nuevas economías emergentes y medios digitales junto al aumento de las posibilidades económicas para afrontar la crisis, ha contribuido a la repoblación de la nueva ruralidad, aunque existen otros motivos que se suman a este. Al respecto, Alario et al. (2018) señalan razones de tipo profesional, ambiental o familiares en los neorrurales, pero en todas ellas se establece un nexo de unión: la búsqueda de *“mayor tranquilidad, calidad de vida y tener más tiempo libre para sí mismos y para su familia, especialmente cuando tienen niños pequeños o quieren tenerlo”* (p.29). De este modo lo rural se establece como el contexto idóneo para la vida familiar.

En la actual sociedad, vertiginosamente acelerada, los tiempos se colapsan y las oportunidades de convivencia con el otro, intercambio y encuentro familiar se ven reducidas rotundamente. En palabras de Maroñas et al. (2018) esta sociedad apresurada dificulta la conciliación y organización de los tiempos cotidianos a las familias con hijos, saturando el tiempo con las obligaciones laborales y las rutinas familiares, desatendiendo otras facetas vitales para el desarrollo humano como es el ocio. Partimos de un concepto que se define como un proceso, más que como un resultado, y que requiere de las implicaciones personales-familiares, sin las cuales resulta difícil comprender la experiencia en sí misma, y como factor de desarrollo humano (Monteagudo y Cuenca, 2012). No cabe duda, y así lo manifestó Cuenca (2014), que estamos ante un constructo valioso, otorgándole de ese modo un papel esencialmente humanista, configurador y determinante en el desarrollo humano. En consonancia, Caride (2014) lo define *“como*

soportes fundamentales del bienestar social de los individuos y como un factor intrínseco a la calidad de vida de todas las sociedades incide significativamente en su consideración como una necesidad y un derecho social” (p.43). Desde este enfoque el ocio abandona su marcado carácter de objetividad centrado en el tiempo como unidad de medida, para situarse en aspectos más subjetivos como la vivencia-experiencia, pasando a ser adjetivado de términos como libertad, voluntariedad, descanso, distensión, desarrollo, entre otros, a la hora de definirlo.

Paradójicamente, a medida que aumenta en la ciudad el reconocimiento social del ocio se reduce la cantidad y calidad de los tiempos disponibles para poder disfrutar de estas experiencias tan enriquecedoras del ser humano (De Valenzuela et al., 2015), produciéndose una merma del tiempo que una familia pasan juntos. De ahí que, una de las pocas experiencias capaz de reunir a diferentes miembros de una unidad familiar durante una cantidad significativa de tiempo son las actividades de ocio (Zabriskie & McCormick, 2001), siendo mucho más saludables cuando tienen lugar al aire libre, en un entorno rural lleno de posibilidades. Concretamente, la multitud de espacios abiertos, la construcción de infraestructuras para la actividad física, el deporte y las actividades naturalista son más frecuentadas por aquellos que residen en entornos rurales que urbanos, siendo un rasgo diferenciador causado por las características del entorno.

Asimismo, la vida en un entorno rural se presenta a las familias como una alternativa más saludable en la que abordar la crianza de los hijos. Un reencuentro con la humanidad más natural, sencilla y pura, alejados del ruido y estrés al que se asocia la vida en la ciudad. Sin embargo, la familia rural también presenta sus peculiaridades, unas dinámicas internas, modos de relacionarse y de conciliación de las responsabilidades parentales con las laborales. Al respecto, la dura e intensa jornada laboral agrícola promueve una fractura de las responsabilidades parentales difícil de salvar, de modo que el tiempo de ocio en familia generalmente se refiere al que pasan las madres con sus hijos, ya que los padres se centran en las cuestiones laborales (Trussell y Shaw, 2009). De modo que la vida familiar en el contexto rural se encuentra igualmente pormenorizada por la supremacía laboral, de forma similar a como sucede en lo urbano (Bernard, 2019a; Brooks y Voltaire, 2020).

El estudio de lo rural no debería estar al margen del estudio histórico de las familias, y la inversa, la aproximación a lo familiar debe incluir tanto lo urbano como lo rural. En consonancia, la historia de la familia analizada mediante trayectorias favorece la aproximación a lo rural. Por lo general, centrándose una gran parte de los estudios en el concepto de reproducción social y redes de relación, y haciendo hincapié en observar los procesos de cambio y continuidad para explicar toda su complejidad (García-González y Crespo-Sánchez, 2017). Así pues, la investigación sobre las familias rurales presenta, según Bernard (2019a), dos perspectivas claramente diferenciadas. Por un lado, desde la óptica estructural se enfatiza una visión más negativa en cuanto al acceso, oportunidades, servicios, movilidad y conciliación familiar. Por otra parte, desde lo sociocultural se subraya la imagen de lo rural como ambiente seguro, tranquilo, armonioso, lleno de oportunidades y adecuado para la vida familiar. Ambas perspectivas constituyen las dos caras de una misma moneda, indisolubles, reales y definitorias de un mismo territorio, el rural.

En consonancia, las familias rurales se caracterizan por una división de roles; por una escasa implicación de la mujer en el campo; por una sensación de seguridad que contribuye a que los progenitores se vuelvan más flexibles en cuanto al horario de llegada de los hijos y a las salidas al aire libre. Una familia acechada constantemente por una pobreza invisibilizada políticamente bajo el ideal de la solidaridad comunitaria. Así como

por altos niveles de dependencia y escasos márgenes de realización personal (Bernard, 2019b; García-González y Crespo-Sánchez, 2017; Gastón, 2016; Pavón-Benítez, 2020). Pero también por una amplia extensión territorial en la que se transforman las viviendas mediante un lowcost para adaptarse a las necesidades emergentes: combatir la conciliación familiar para destinar más tiempo de ocio a sus hijos, la realización de actividades desde un empoderamiento comunitario y la coordinación familia y escuela en la educación del menor (Bustos Jiménez, 2011; García-González y Crespo-Sánchez, 2017; García Prieto y Pozuelos Estrada, 2017; Jetty et al., 2018; Maroñas et al., 2019).

Por otra parte, en las familias rurales se experimenta un envejecimiento vulnerable asociado a la despoblación, soledad y pobreza, que demanda de una intervención y compromiso político para ofrecer una respuesta frente a la escasez de servicios en los entornos rurales para este sector poblacional. Ahora bien, de la necesidad emana una nueva oportunidad, ya que, tal y como exponen Cejudo y Navarro (2019), la atención a la dependencia de las personas mayores en contextos rurales no siempre acogida por las familias, se está convirtiendo en un nuevo sector económico, que también merece ser objeto de estudio y análisis.

No cabe duda de que la vida familiar en el entorno rural ha experimentado cambios respecto al matrimonio, las migraciones, el estado civil o la edad, de modo que:

“cada vez más se piensa el matrimonio en términos de estrategias y de redes; la herencia en términos de prácticas y no de normas; las migraciones en términos de movilidad; la viudedad o la soltería en relación con el curso de vida, y la juventud o la vejez como construcciones culturales y no solo como simples etapas del ciclo vital” (García-González y Crespo-Sánchez, 2017, p.71).

Y que estos cambios en los significados, creencias e imágenes sobre la vida familiar en lo rural, condicionan todas las esferas y dinámicas que en ella se desarrollan. Tales cambios, producen una disminución de los vínculos de identidad, de los encuentros vecinales y de las relaciones comunitarias (De Valenzuela et al., 2015) que afecta a las perspectivas y experiencias de ocio familiar. De acuerdo con Trussell y Shaw (2009) la disminución de vínculos de identidad son también una ventana abierta a los cambios sociales, políticos y económicos más amplios que afectan a la vida agrícola rural. Dado que esta tipología de ocio es el epicentro del presente artículo, merece una consideración especial, que permita abordarlo con mayor profundidad y detalle.

1.2. El ocio familiar en la nueva ruralidad

Teniendo en consideración, en primer lugar, que el ocio familiar se entiende como “*un entorno comunitario de encuentro entre los diferentes miembros de la familia, aunque cada definición se muestra sujeta a diferentes matices descriptivos, la primera en la recreación y la segunda basada en el deseo*” (Álvarez-Muñoz y Hernández-Prados, 2021, p.51). De hecho, siguiendo a Cuenca (2021) los niños ni están solos ni son autosuficientes, por lo que su ocio se encuentra determinado por lo que piensen o quieran sus familiares y educadores, predominando el ocio solidario y festivo frente a las creativo-culturales, lúdicas y ambientales-ecológicas. Y partiendo, en segundo lugar, de la premisa de que el ocio familiar se encuentra representado en menor medida que el resto de tipologías en el corpus científico-académico del ocio, la atención prestada al mismo en el contexto rural es todavía menor que la otorgada en el ámbito urbano.

En definitiva, se echa en falta, al menos en el panorama español, investigaciones específicas referidas al ocio familiar en contextos rurales, especialmente si lo comparamos con la producción generada en otros países (Ortega y Cárcamo, 2018). Además, abordar el ocio familiar globalmente, sin diferenciación alguna de los contextos, induce al error de considerar la mayoritaria situación urbana recogida en las investigaciones como el modelo unitario que responde y ofrece cobertura al contexto rural. Mientras que, en realidad existe todo un marco teórico que fundamenta una diferenciación identitaria de ambos. En este sentido, algunas de las razones que sustentan la necesidad de investigar el ocio familiar rural de forma específica han sido recabadas por Trussell y Shaw (2009), y se encuentran vinculadas con el modelo familiar campesinado y las dinámicas relacionales que se establecen en su interior. Así, el modelo de vida rural es idealizado con mitos donde prima la sencillez, tranquilidad y solidaridad comunitaria. No obstante, en contrapartida, dicho modelo se describe como aburrido, precario y con escasas posibilidades de ocio, provocado una tensión intergeneracional considerable en las familias, especialmente con la llegada de la adolescencia. Esta paradoja demanda una consideración especial a las debilidades y fortalezas del ocio familiar rural.

Según la revisión realizada por Castillo et al. (2018), el ocio familiar contribuye al desarrollo positivo de los jóvenes, resolución de conflictos, mejora del comportamiento, la comunicación y al bienestar emocional y familiar. Para Cuenca (2005) los beneficios del ocio familiar en el propio hogar, ya que también existen beneficios personales y sociales, son la mejora de la cohesión familiar, el fomento de la comunicación e interacción, reduce el aislamiento de los progenitores, prevención de los conflictos e incremento de la autoestima y bienestar familiar, permite replantear el concepto de autoridad parental, etc. En concreto, entre las fortalezas del ocio familiar rural se encuentra que el tiempo pasado en ambientes naturales proporciona un rico contexto para promover la salud y el bienestar y desempeña un papel importante en la calidad de las interacciones familiares y de los beneficios que obtienen de compartir tiempo juntos (Izenstark et al., 2016). En definitiva, contribuyen a mejorar la cohesión, resiliencia, convivencia, relaciones y el funcionamiento familiar, así como el desarrollo personal y académico de los hijos incrementando sus oportunidades de éxito escolar (Álvarez-Muñoz 2020; Isaacs et al., 2018; Hernández-Prados y Álvarez-Muñoz, 2019; Zabriskie & McCormick, 2001).

Atendiendo a la clasificación de agentes dinamizadores del ocio familiar propuesta por Álvarez-Muñoz (2020)¹, se reconoce que la familia es uno de los agentes estrellas en la promoción del ocio. Especialmente cuando son menores, siendo los progenitores los que habitualmente planifican las experiencias de ocio, lo cual, se ha confirmado también en tiempos pandémicos, junto al reconocimiento de las nuevas tecnologías como impulsoras del ocio familiar (Belmonte et al., 2021; Medina et al., 2021). Aunque desde la perspectiva de ocio familiar intergeneracional también se identifican diferencias en relación a la ubicación geográfica y las actividades ambientales-ecológicas, siendo el entorno rural el más idóneo para favorecer una escapada a la finca, al huerto, al cuidado de animales, pasear y jugar al aire libre, aunque también se valoran los parques (Ponce de León, 2021). Un microanálisis de esta realidad del ocio familiar rural evidencia una diferenciación de género, en lo que respecta tanto a las experiencias como a los elementos

¹ Por agentes de ocio familiar entendemos las actividades no obligatorias y liberadoras que involucren: la propia familia, el centro educativo del hijo o hija, las administraciones públicas, los clubes deportivos, las asociaciones, los centros comerciales, las empresas privadas, la propia familia y otras familias.

organizativos. A pesar de que en España se apuesta por la corresponsabilidad parental en lo que respecta al acompañamiento en las experiencias de ocio, con bastante frecuencia son las madres quienes asumen la organización de estas actividades, aunque también son las que tienen menos tiempo de descanso (Maroñas et al., 2018; Varela y Maroñas, 2019). Esta realidad es compartida tanto para el contexto urbano como para el rural.

A pesar de las oportunidades de ocio deportivo que brinda el entorno natural en el que habitan, la mayoría de las familias rurales reconocen que optan por experiencias de ocio sedentarias como comer o ver la televisión juntos (Castillo et al., 2018). Sin embargo, esas experiencias están relacionadas a su vez con niveles de estudio parentales más bajos (Martins et al., 2015). En cambio, otros estudios señalan que los jóvenes rurales dedican más tiempo a salir y estar con sus amigos, propiciando el ocio nocturno asociado al consumo más intenso, frecuente y temprano de sustancias con fines recreativas, así como la formación de pandillas (Gastón, 2016; Pavón-Benítez, 2020). Sin embargo, los espacios más allá del sentido mercantil y de consumo, pueden contener valor en sí mismo y actuar como resistencia, agente de emancipación y como experiencia formativa, entendiendo el ocio como un recurso educativo capaz de potenciar las capacidades humanas por medio de su desarrollo individual y comunitario (Maldonado y Cuenca, 2021).

El ocio digital se ha instaurado de forma generalizada en la vida de los adolescentes de tal manera que resulta difícil vislumbrar una imagen de estos en la que no se vea acompañado de su teléfono móvil. De hecho, acaba afectando, como manifiestan las propias familias de contextos rurales, a sus hobbies y responsabilidades individuales como el estudio, pero también al ocio familiar ya que *“no se disfruta de la misma manera el ocio compartido porque parte de la atención se la están prestando al dispositivo, priorizándolo frente al resto”* (Castro e Isidro, 2019, p.522). Por ello, durante el confinamiento y en un intento por compensar el exceso de tiempo conectados a las pantallas se rescataron otras formas de ocio familiar más tradicionales (Álvarez-Muñoz y Hernández-Prados, 2021).

Finalmente, las experiencias de ocio familiar rural también entrañan algunas debilidades o dificultades. Por ejemplo, los adolescentes perciben una menor disponibilidad de servicios y ofertas de ocio. En consecuencia, se alejan de las prácticas creativas e innovadoras, generando conflictos y tensión, produciéndose un mayor desapego conforme avanzan en edad y corriendo el riesgo de presentar un ocio familiar precario (Álvarez, 2020; Barino y Mota, 2021; Bernard, 2019a; Jetty et al., 2018).

1.3. Problema y objetivos de investigación

En términos de “lo rural” el territorio entendido como construcciones sociales a partir de la cultura y los valores comunes, adquiere una visión multidimensional que aporta complejidad a su estudio, además de una perspectiva longitudinal. Pues su significación se encuentra en continua evolución gracias a las dinámicas de organización e interrelación de los actores por combatir los efectos de la globalización (García-Pina et al., 2020). La vida rural, tanto en su componente sociolaboral como en el familiar y escolar, presenta diferencias que pueden condicionar las posibilidades de ocio de los integrantes de la unidad familiar. Aspecto que ha sido eventualmente señalado por investigaciones, por lo general del panorama internacional, que anteceden al presente estudio (Brooks y Voltaire, 2020; Trussell y Shaw, 2009). A la escasez de estudios del entorno rural, se une la poca

proliferación de la investigación sobre ocio familiar. Algunos de los aspectos tratados en estudios previos, tal y como se expuso en el apartado anterior, se basan en conocer la situación que presentan las familias o los adolescentes rurales respecto a un tipo concreto de ocio, generalmente el deportivo, el digital y el turismo, no tanto como experiencia de ocio, sino como una actividad económica complementaria.

Por otra parte en la delimitación de las variables sociodemográficas que inciden en la percepción y prácticas del ocio familiar, los estudios previos señalan que existe una brecha de género que afecta principalmente a las mujeres (Maroñas et al., 2018; Varela y Maroñas, 2019); que el potencial económico de las familias inhibe o posibilita la diversidad y alcance de las experiencias de ocio, estando más limitadas las familias inmigrantes (Rishberth y Birch, 2021); y finalmente que el nivel de estudios resulta sustancial para la construcción de un ocio enriquecedor (Valdemoros et al., 2014; Varela y Maroñas, 2019), y a la inversa, ya que un bajo nivel académico se relacionan con un ocio familiar sedentario (Martins et al., 2015).

La consideración de los factores contextuales de los padres en entorno rurales evoca al siguiente interrogante: ¿Cómo afecta el nivel de estudios de los progenitores en la percepción de los adolescentes que habitan en el contexto rural del ocio familiar que experimentan? De esta manera, específicamente, en función del nivel de estudios de los padres, busca obtener respuesta a las siguientes inquietudes que subyacen de la cuestión principal: qué beneficios son ocasionados desde la práctica, qué obstáculos dificultan este tipo de encuentros, qué tipologías son más y menos practicadas y, por último, qué agentes son promotor de las prácticas de ocio familiar. Un enfoque multidimensional que tiene como finalidad esclarecer la inferencia del nivel de estudios de los padres en la percepción de estas dimensiones del ocio familiar desde la óptica de los hijos.

2. MARCO EMPÍRICO

2.1. Diseño de investigación

A fin de poder indagar sobre la incidencia del nivel de estudios de los padres en la percepción del ocio familiar que tenían los adolescentes, se elaboró un diseño de investigación caracterizado por un marco de trabajo investigador descriptivo-inferencial, no experimental y transversal. Conjuntamente, el diseño en cuestión indaga sobre un fenómeno socioeducativo en el contexto rural: el ocio familiar, poniendo especial énfasis sobre su interpretación desde la variable del nivel de estudio de padres y madres.

2.2. Muestra

Para la conformación de la muestra se establecieron principalmente dos criterios: por un lado, ser estudiante de Educación Secundaria en un centro educativo situado en la comunidad autónoma de la Región de Murcia. Por otro lado, ser residente de un entorno rural tomando en consideración para ello lo establecido por Hernando (2019): una población menor de 30.000 habitantes y, además, una densidad de población inferior a 100 hab/km. Para ello, el servicio de estadística de la Consejería de Educación brindó los datos de escolarización a fin de determinar la población mínima con un nivel de confianza

del 95 % ($Z = 1,96$) desde un margen de error del 5 %. De esta forma, una vez se contactó con los centros, aquellos que aceptaron la invitación de participación, recibieron el cuestionario, una hoja informativa de la investigación y la hoja de consentimiento informado, primando los principios éticos marcados por la normativa APA, concretamente, la norma 8.2.

De esta forma, la muestra final quedó constituida por un total de 546 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. Respecto al género, la distribución era bastante equitativa entre chicos (51,8 %) y chicas (48,2 %) y toda la muestra quedaba dentro del intervalo de los 11 a los 17 años ($\bar{X} = 13,74$; $\sigma = 1,65$), siendo casi la totalidad de la muestra de nacionalidad española. En relación a las características de la familia, prima el modelo nuclear como el más presente con un 80,1 %, seguida por la familia extensa (9,1 %) y la monoparental (7,2 %). En cuanto a los padres, tanto en la figura materna como paterna, el 10 % son de nacionalidad extranjera y predomina el rango de los 41 a los 50 años como el intervalo de edad más presente con cerca de un 65 % dentro de ese rango.

Por último, en la Tabla 1 se muestra la información sociodemográfica respecto a la variable de nivel de estudios detallando según el rol maternal o paternal.

Tabla 1. Datos sociodemográficos de los adolescentes según la variable de la edad

Variables sociodemográficas	Categorías	Madre	Padre
Nivel de estudios	Sin estudios	4,8 % (26)	6,6 % (36)
	Educación Primaria	16,3 % (89)	18,7 % (102)
	Educación Secundaria Obligatoria	27,5 % (150)	28,9 % (158)
	Bachillerato/Grado Medio	22,2 % (121)	21,2 % (116)
	Grado Superior/Diplomatura	12,3 % (67)	8,4 % (46)
	Licenciatura/Grado Universitario	13,0 % (71)	11,4 % (62)
	Máster/ Doctorado	3,5 % (19)	2,7 % (15)

Fuente: elaboración propia.

2.3. Instrumento

Para el desempeño de este estudio se elaboró un cuestionario ad hoc cuya denominación es: “Evaluación de las prácticas de ocio familiar. Cuestionario para adolescentes” el cual fue elaborado bajo un proceso de elaboración sistemático recogido por Álvarez-Muñoz y Hernández Prados (2022). Este queda compuesto por 41 ítems que están subdivididos en cuatro dimensiones: debilidades (del ítem 1 al ítem 10), fortalezas (del ítem 11 al ítem 20), tipologías (del ítem 21 al ítem 32) y agentes (del ítem 32 al ítem 41). Estos se cumplimentan a través de una escala tipo Likert de uno a cuatro que contempla la siguiente relación de valores: uno (nada), dos (algo), tres (bastante) y cuatro (mucho). En relación a las propiedades psicométricas del mismo, de acuerdo a lo marcado por Pardo y Ruíz (2005), es caracterizado por tener un índice de fiabilidad bastante alto a nivel global (,884) y también considerable por dimensiones: las fortalezas (,897), debilidades (,867), en las tipologías (,736) y en los agentes (,723).

2.4. Análisis de datos

Una vez los datos fueron recopilados y codificados por medio del programa estadístico SPSS versión 25 a través del cual se aplicaron los estadísticos pertinentes. Inicialmente, a fin de poder esclarecer qué tipo de estadística se ha de utilizar, se aplicó la prueba de normalidad poniendo especial énfasis en el test Kolmogórov-Smirnov, dado que la muestra es mayor de 30, obteniendo un valor superior a ,050. Por lo tanto, determinando que se ha de aplicar estadística paramétrica puesto que se cumple una distribución normal. Concretamente, se utilizó el estadístico ANOVA de un factor para determinar el nivel de significación de los ítems del ocio familiar en función del nivel de estudios de los padres. Posteriormente, en aquellos que obtienen un valor de significación mínimo ($p < ,050$) se comprueba la significación entre las categorías a través de la prueba de comparaciones múltiples de Bonferroni. En todo momento se sigue un nivel de significación de ,050.

3. RESULTADOS

A continuación, se exponen los resultados de la investigación poniendo especial atención sobre los datos de significación, a través del estadístico ANOVA de un factor, de las dimensiones del ocio familiar en función del nivel de estudios de padres y madres. Posteriormente, a raíz de la extracción de datos por medio del test de comparaciones múltiples de Bonferroni, se pudo esclarecer los cruces de categorías en el que sus diferencias de medias eran significativas.

3.1. Debilidades

Inicialmente, se va a exponer en la Tabla 2 los resultados recogidos en relación al nivel de estudios de los padres y las debilidades percibidas por los adolescentes en su ocio familiar. En primer lugar, respecto a la figura paterna, ninguna de las debilidades guarda una significación estadística mínima ($p < ,050$) en relación al nivel académico de estos. En segundo lugar, acotando los datos de la figura femenina, la madre, sí encontramos diferencias significativas respecto a la escasez de tiempo ($p = ,004$), la preferencia del ocio individual ($p = ,005$) y la tradición ($p = ,015$), hallando importantes diferencias de medias entre un nivel académico u otro. En el resto de los casos, no se obtiene un valor de significación suficiente para su consideración en relación al nivel de estudios de las madres.

A continuación, una vez determinadas las debilidades que son significativas, resulta el momento de esclarecer cuáles son el cruce de categorías de nivel estudio que llegan al nivel de significación mínimo. La escasez de tiempo queda más identificada como una debilidad en aquellos adolescentes que cuentan con madres con estudios superiores (grado superior o diplomatura) que aquellos que presentan estudios secundarios (Educación Secundaria Obligatoria) ($p = ,045$). Mientras, la preferencia por el ocio individual está más generalizada como debilidad en los estudiantes de Secundaria que tienen padres con estudios primarios ($p = ,001$) o de Bachillerato/Grado Medio ($p = ,023$) que aquellos que sus progenitores no cuentan con estudios (Tabla 3).

Tabla 2. Estadísticos ANOVA de un factor de las debilidades del ocio familiar percibida por los adolescentes en función del nivel de estudios del padre y la madre

		Estudios Padre				Estudios Madre			
		Suma de cuadrados	Media cuadrática	F	Sig.	Suma de cuadrados	Media cuadrática	F	Sig.
Escasez tiempo	Entre grupos	9,095	1,516	1,563	,156	18,529	3,088	3,225	,004**
	Dentro de grupos	512,147	,970			513,283	,958		
	Total	521,241				531,812			
Intereses diferentes	Entre grupos	1,238	,206	,220	,971	5,850	,975	1,043	,397
	Dentro de grupos	496,063	,940			501,200	,935		
	Total	497,301				507,050			
Economía	Entre grupos	1,338	,223	,166	,986	6,676	1,113	,822	,553
	Dentro de grupos	711,043	1,347			725,648	1,354		
	Total	712,381				732,324			
Mismo entorno	Entre grupos	6,168	1,028	1,081	,373	8,733	1,455	1,529	,166
	Dentro de grupos	502,292	,951			510,240	,952		
	Total	508,460				518,972			
Decisión unilateral paternal	Entre grupos	2,670	,445	,494	,813	2,329	,388	,426	,862
	Dentro de grupos	475,524	,901			488,267	,911		
	Total	478,194				490,597			
Preferencia al ocio individual	Entre grupos	11,360	1,893	1,736	,111	20,026	3,338	3,112	,005**
	Dentro de grupos	575,818	1,091			574,873	1,073		
	Total	587,178				594,899			
Resultan repetitivas	Entre grupos	6,284	1,047	1,135	,340	1,941	,323	,345	,913
	Dentro de grupos	487,043	,922			501,886	,936		
	Total	493,327				503,827			
Conflictos	Entre grupos	3,337	,556	,616	,718	5,946	,991	1,078	,374
	Dentro de grupos	477,104	,904			492,655	,919		
	Total	480,441				498,600			
Tradicición	Entre grupos	4,237	,706	,666	,677	16,361	2,727	2,645	,015*
	Dentro de grupos	559,733	1,060			552,593	1,031		
	Total	563,970				568,954			
Valoración tiempo en familia	Entre grupos	14,705	2,451	1,615	,141	18,542	3,090	2,033	,060
	Dentro de grupos	801,232	1,517			814,710	1,520		
	Total	815,936				833,252			

Fuente: elaboración propia.

Tabla 3. Estadísticos test de comparaciones múltiples de Bonferroni de las debilidades del ocio familiar y el nivel de estudios de padre y madre

Variable	Ítem	Categoría (I)	Categoría (J)	Diferencia de Medias (I-J)	Desv. Error	Sig
Estudios Madre	Escasez tiempo	ESO	Grado superior o diplomatura	-,443	,144	,045*
	Preferencia ocio individual	Sin estudios	Educación Primaria	-,924	,231	,001**
		Sin estudios	Bachillerato/Grado Medio	-,735	,224	,023*

Fuente: elaboración propia.

3.2. Fortalezas

Una vez comentadas las debilidades, resulta el momento de comentar los datos obtenidos acerca de las fortalezas percibidas por los adolescentes en su ocio familiar y la inferencia del nivel de estudios de los padres (Tabla 4). Por un lado, acerca de los padres, la consideración de los adolescentes de la diversidad de actividades como fortaleza de su ocio familiar guarda una significación casi perfecta ($p = ,001$), postulándose como el único ítem que guarda relación con la figura paterna. En contraste, el nivel de estudios de la madre es variable de significación con tres de los ítems de la dimensión de fortalezas del ocio familiar, estos son: percepción como medio de fomento de estilo de vida saludable ($p = ,014$), presencia de un amplio rango de actividades ($p = ,022$) y el incremento de la diversión y relajación en el ejercicio de estas prácticas ($p = ,036$).

Esclareciendo a través del estadístico de ANOVA de un factor los ítems que guardan relación significativa en función del nivel de estudios parental, ahora se presenta, de forma específica, qué categorías de la variable nivel de estudios tienen diferencias de medias significativas con los ítems referidos anteriormente (Tabla 5). En primer lugar, en cuanto a la figura paterna, respecto a la diversidad de actividades, se aprecia que los adolescentes con padres que tienen estudios básicos (Educación Primaria) presentan una menor consideración de esta fortaleza que los que constan en su bagaje académico de estudios de grado superior o diplomatura ($p = ,001$), o bien, de licenciatura o grado universitario ($p = ,007$). En segundo lugar, ahora con el rol maternal, el alumnado que cuentan con progenitores con estudios de Bachillerato/Grado Medio, en comparación con aquellos que tienen con estudios primarios, identifican más su ocio familiar como unas prácticas que fomentan estilos de vida saludable ($p = ,003$) y medio de diversión y relajación ($p = ,018$).

Tabla 4. Estadísticos ANOVA de un factor de las fortalezas del ocio familiar percibida por los adolescentes en función del nivel de estudios del padre y la madre

		Estudios Padre				Estudios Madre			
		Suma de cuadrados	Media cuadrática	F	Sig.	Suma de cuadrados	Media cuadrática	F	Sig.
Mejora relaciones	Entre grupos	6,083	1,014	1,102	,360	6,688	1,115	1,205	,302
	Dentro de grupos	485,775	,920			495,746	,925		
	Total	491,858				502,435			
Conocimiento familiar	Entre grupos	6,589	1,098	1,184	,313	4,702	,784	,836	,543
	Dentro de grupos	489,852	,928			502,639	,938		
	Total	496,441				507,341			
Comunicación	Entre grupos	8,109	1,352	1,833	,091	7,587	1,265	1,725	,113
	Dentro de grupos	389,229	,737			392,881	,733		
	Total	397,338				400,468			
Resolución conflictos	Entre grupos	8,076	1,346	1,311	,250	8,685	1,448	1,420	,205
	Dentro de grupos	542,010	1,027			546,545	1,020		
	Total	550,086				555,230			
Unión familiar	Entre grupos	4,561	,760	,957	,454	3,553	,592	,751	,609
	Dentro de grupos	419,532	,795			422,517	,788		
	Total	424,093				426,070			
Estilo de vida saludable	Entre grupos	9,736	1,623	2,026	,061	12,744	2,124	2,676	,014*
	Dentro de grupos	422,967	,801			425,359	,794		
	Total	432,703				438,103			
Diversidad de actividades	Entre grupos	19,696	3,283	3,971	,001**	12,502	2,084	2,494	,022*
	Dentro de grupos	436,479	,827			447,833	,836		
	Total	456,176				460,335			
Diversión y relajación	Entre grupos	7,978	1,330	1,685	,122	10,632	1,772	2,265	,036*
	Dentro de grupos	416,575	,789			419,283	,782		
	Total	424,553				429,915			
Expresión emociones	Entre grupos	8,126	1,354	1,229	,290	2,223	,370	,333	,920
	Dentro de grupos	581,806	1,102			596,805	1,113		
	Total	589,933				599,028			
Motivación y deseo	Entre grupos	7,402	1,234	1,259	,275	2,923	,487	,495	,812
	Dentro de grupos	517,439	,980			527,530	,984		
	Total	524,841				530,453			

Fuente: elaboración propia.

Tabla 5. Estadísticos test de comparaciones múltiples de Bonferroni de las fortalezas del ocio familiar y el nivel de estudios de padre y madre

Variable	Ítem	Categoría (I)	Categoría (J)	Diferencia de Medias (I-J)	Desv. Error	Sig
Estudios Padre	Diversidad de actividades	Educación Primaria	Grado superior o diplomatura	-,681	,161	,001**
		Educación Primaria	Licenciatura o grado	-,527	,146	,007**
Estudios Madre	Estilo de vida saludable	Educación Primaria	Bachillerato/Grado Medio	-,473	,124	,003**
	Diversión y relajación	Educación Primaria	Bachillerato/Grado Medio	-,413	,124	,018*

Fuente: elaboración propia.

3.3. Agentes

Como tercera dimensión a comentar se encuentra la de los agentes, haciendo referencia a las instituciones u organismos públicos o privados que infieren sobre el desarrollo del ocio en las familias españolas (Tabla 6). En este caso, de acuerdo a los datos estadísticos extraídos a partir del parámetro ANOVA de un factor, ninguna percepción de los adolescentes acerca de los ítems de los agentes llega a un nivel de significación mínima ($p < ,050$) respecto a la variable sociodemográfica del nivel de estudios, tanto en los padres como en las madres. Por lo cual, se puede determinar que el bagaje académico de los padres no infiere sobre la percepción que tienen sus hijos en relación al papel que desempeñan estas instituciones en el desarrollo o no de sus prácticas de ocio familiar.

Tabla 6. Estadísticos ANOVA de un factor de los agentes del ocio familiar percibida por los adolescentes en función del nivel de estudios del padre y la madre

		Estudios Padre				Estudios Madre			
		Suma de cuadrados	Media cuadrática	F	Sig.	Suma de cuadrados	Media cuadrática	F	Sig.
Adm. pública	Entre grupos	5,392	,899	1,121	,349	4,788	,798	,990	,431
	Dentro de grupos	423,326	,802			432,121	,806		
	Total	428,718				436,910			
Centros educativos	Entre grupos	10,134	1,689	1,553	,159	12,083	2,014	1,843	,089
	Dentro de grupos	574,210	1,088			585,607	1,093		
	Total	584,344				597,691			
Clubes deportivos	Entre grupos	9,389	1,565	1,142	,336	4,445	,741	,535	,782
	Dentro de grupos	723,239	1,370			741,868	1,384		
	Total	732,628				746,313			
Asociaciones	Entre grupos	2,849	,475	,565	,759	3,974	,662	,758	,604
	Dentro de grupos	443,944	,841			468,582	,874		
	Total	446,793				472,556			
Centros comerciales	Entre grupos	4,429	,738	,525	,790	15,447	2,575	1,857	,086
	Dentro de grupos	743,103	1,407			743,282	1,387		
	Total	747,533				758,729			
Empresas privadas	Entre grupos	1,107	,185	,186	,981	6,770	1,128	1,137	,339
	Dentro de grupos	523,334	,991			531,830	,992		
	Total	524,441				538,600			
Mi propia familia	Entre grupos	2,379	,396	,471	,830	4,547	,758	,902	,493
	Dentro de grupos	444,070	,841			450,462	,840		
	Total	446,449				455,009			
Otras familias	Entre grupos	5,944	,991	1,347	,234	3,816	,636	,842	,538
	Dentro de grupos	388,287	,735			404,829	,755		
	Total	394,232				408,645			

Fuente: elaboración propia.

3.4. Tipologías

Finalmente, queda por comentar la última de las dimensiones de este estudio en relación al ámbito del ocio familiar: las tipologías. Desde la percepción de los adolescentes acerca de las tipologías de ocio familiar practicadas de acuerdo al nivel de estudios de la figura paterna, el ocio deportivo ($p = ,026$), el ocio turístico ($p = ,002$) y el ocio cultural ($p = ,003$) resultan las formas de ocio que guardan una relación de significación de acuerdo al bagaje académico de los padres. En el caso del nivel de estudios de las madres, el ocio turístico ($p = ,001$) y el ocio cultural ($p = ,000$) vuelven a ser significativos y, además, se le suma el ocio popular ($p = ,037$) y el ocio solidario ($p = ,044$), aunque con un componente de significación menos perfecto.

Tabla 7. Estadísticos ANOVA de un factor de las tipologías del ocio familiar percibida por los adolescentes en función del nivel de estudios del padre y la madre

		Estudios Padre				Estudios Madre			
		Suma de cuadrados	Media cuadrática	F	Sig.	Suma de cuadrados	Media cuadrática	F	Sig.
Deportivo	Entre grupos	18,583	3,097	2,411	,026*	9,552	1,592	1,219	,295
	Dentro de grupos	678,251	1,285			700,216	1,306		
	Total	696,834				709,768			
Naturalista	Entre grupos	10,390	1,732	1,778	,102	8,929	1,488	1,519	,169
	Dentro de grupos	514,294	,974			525,008	,979		
	Total	524,684				533,937			
Turístico	Entre grupos	18,680	3,113	3,521	,002**	20,496	3,416	3,861	,001**
	Dentro de grupos	466,842	,884			474,193	,885		
	Total	485,521				494,689			
Cultural	Entre grupos	19,391	3,232	3,329	,003**	30,022	5,004	5,200	,000**
	Dentro de grupos	512,579	,971			515,768	,962		
	Total	531,970				545,790			
Popular	Entre grupos	10,673	1,779	1,809	,095	12,994	2,166	2,249	,037*
	Dentro de grupos	519,159	,983			516,115	,963		
	Total	529,832				529,109			
Doméstico	Entre grupos	8,518	1,420	1,311	,250	1,747	,291	,261	,955
	Dentro de grupos	571,680	1,083			598,927	1,117		
	Total	580,198				600,674			
Gastronómico	Entre grupos	6,630	1,105	1,378	,221	6,588	1,098	1,375	,222
	Dentro de grupos	423,303	,802			427,931	,798		
	Total	429,933				434,519			
Solidario	Entre grupos	,890	,148	,164	,986	11,837	1,973	2,170	,044*
	Dentro de grupos	478,419	,906			487,191	,909		
	Total	479,308				499,028			
Digital	Entre grupos	19,706	3,284	1,292	,259	10,596	1,766	,701	,649
	Dentro de grupos	1341,815	2,541			1349,717	2,518		
	Total	1361,521				1360,313			
Comercial	Entre grupos	1,965	,327	,412	,871	7,743	1,291	1,646	,132
	Dentro de grupos	419,579	,795			420,360	,784		
	Total	421,544				428,103			
Espiritual	Entre grupos	3,405	,568	,537	,780	4,004	,667	,628	,708
	Dentro de grupos	558,023	1,057			569,433	1,062		
	Total	561,428				573,436			
Otros	Entre grupos	5,351	,892	,814	,559	3,176	,529	,480	,823
	Dentro de grupos	578,585	1,096			590,640	1,102		
	Total	583,936				593,816			

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, en la Tabla 8 se muestra a través del test de comparaciones múltiples de Bonferroni, qué relación de categorías del nivel de estudios, tanto en la figura de la madre como del padre, guardan relación significativa con la frecuencia de práctica de las tipologías de ocio familiar estudiadas, de acuerdo a la perspectiva de los adolescentes. Aquellos adolescentes que tienen padres con estudios de licenciatura o grado tienen una mayor práctica del ocio cultural que aquellos que tienen padres con estudios primarios ($p = ,005$) o sin estudios ($p = ,024$). Al igual que una mayor frecuencia de ejercicio del ocio turístico que los adolescentes con padres con niveles académicos primarios ($p = ,022$) o secundarios ($p = ,023$). Por último, respecto a la figura masculina, el ocio deportivo queda más percibido por los adolescentes con padres de estudios de grado superior o diplomatura que los que cuentan con progenitores sin estudios ($p = ,042$).

Al igual que en relación al nivel de estudios de los padres, el de las madres resulta de significación en el ocio cultural de la misma manera que los que cuentan con madres con estudio de licenciatura o grado guardan una mejor consideración de frecuencia de esta tipología que los que sus madres tienen estudios primarios ($p = ,012$) o secundarios ($p = ,002$). No obstante, en el ámbito cultural ocurre lo mismo, este es menos practicado entre los adolescentes con madres sin estudios ($p = ,006$), estudios primarios ($p = ,002$) o secundarios ($p = ,001$) en comparación con los que tienen madres con estudios de licenciatura o grado. Finalmente, de acuerdo a la percepción adolescente, queda retratado el ocio popular como más practicado entre los adolescentes con madres con estudios primarios ($p = ,044$) en comparación con los que sus madres han alcanzado el nivel máximo de estudios: doctorado.

Tabla 8. Estadísticos test de comparaciones múltiples de Bonferroni de las tipologías del ocio familiar y el nivel de estudios de padre y madre

Variable	Ítem	Categoría (I)	Categoría (J)	Diferencia de Medias (I-J)	Desv. Error	Sig
Estudios Padre	Deportivo	Sin estudios	Grado superior o diplomatura	-,731	,252	,042*
		Educación Primaria	Licenciatura o grado	-,499	,151	,022*
	Turístico	ESO	Licenciatura o grado	-,462	,141	,023*
		Sin estudios	Licenciatura o grado	-,676	,206	,024*
Cultural	Educación Primaria	Licenciatura o grado	-,584	,159	,005**	
	Sin estudios	Licenciatura o grado	-,826	,225	,006**	
Estudios Madre	Turístico	Educación Primaria	Licenciatura o grado	-,518	,150	,012*
		ESO	Licenciatura o grado	-,531	,135	,002**
	Cultural	Educación Primaria	Licenciatura o grado	-,611	,156	,002**
		ESO	Licenciatura o grado	-,600	,141	,001**
		Sin estudios	Licenciatura o grado	-,826	,225	,006**
	Popular	Educación Primaria	Doctorado	,766	,248	,044*

Fuente: elaboración propia.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados ponen de manifiesto la relevancia de lo contextual en la vivencia de lo familiar. Lo cultural, más allá de lo académico, como fuente de significación ideológica temporal, encuentra en la forma de vivir el ocio un modo de realización y desarrollo

personal, social y familiar condicionado por múltiples variables. Entre dichas variables se toma en consideración en el presente artículo lo rural como algo que trasciende lo territorial. Así pues, se puede afirmar, de forma general y en función de los datos obtenidos, que las debilidades, fortalezas y tipologías de ocio familiar que perciben los adolescentes que habitan en contextos rurales se encuentra relacionada con el nivel de estudios parentales, especialmente con el materno.

La percepción que tienen los adolescentes rurales de las dificultades asociadas al ocio familiar se encuentran condicionadas significativamente por el nivel de estudios únicamente de las madres en lo que se refiere a la escasez de tiempo (Alario et al., 2018; De Valenzuela et al., 2015; Maroñas et al., 2018); al mantenimiento de tradiciones escasamente motivadoras para los adolescentes y la preferencia del ocio individual frente a la colectiva-familiar (De Valenzuela et al., 2015; Valdemoros et al., 2017). Los resultados obtenidos rompen con el discurso de coparentalidad en la que todo el peso familiar está repartido equitativamente, coincidiendo con lo expuesto por Maroñas et al. (2018) al manifestar la tendencia hacia *“la corresponsabilidad al compartir experiencias de ocio con sus hijos, pero cuando se estudia el protagonismo de la madre y del padre en solitario se observan diferencias notables”* (p.71). De modo que, persiste un modelo en el que la feminización de la educación familiar se manifiesta también en lo referente al ocio.

De forma específica, los adolescentes perciben que la falta de tiempo es de las dificultades principales del ocio familiar, y que las madres con estudios superiores y mayor presencia en el mundo laboral, se ven afectadas ante la imposibilidad de atender el equilibrio de tiempos familiares y laborales. Mientras que, aquellas madres con estudios secundarios se enfrentan a un escenario laboral que no dota de las mismas exigencias y dedicación extra y, menos aún, cuando estas no están trabajando.

La apuesta por las tradiciones, la resistencia al cambio, manteniendo la identidad que define lo rural (García Prieto y Pozuelos Estrada, 2017), se traduce en una oferta limitada de ocio familiar, considerada por los estudios previos como una de las mayores dificultades. Pues, expulsa a los adolescentes a salir de lo rural para vivir nuevas experiencias en la ciudad (Alario et al., 2018; Barino y Mota, 2021; Bernard, 2019a). Al respecto, los datos obtenidos en el presente estudio muestran una relación significativa entre la percepción que los adolescentes tienen de esta dificultad específica y el nivel de estudios de la madre. No obstante, conforme los menores van avanzando en edad, y especialmente durante la adolescencia, se produce el desapego familiar, situando en el epicentro de su vida social y relacional al grupo de iguales. De modo que se prioriza el individualismo, el nivel de estudios de los padres pierde fuerza como variable de significación (Urgilés et al., 2018) y se prefieren las prácticas de ocio individuales frente a las colectivas. Se podría concluir, en base a lo expuesto, que el ocio familiar en el contexto rural encuentra en la adolescencia su punto de mayor inflexión y peligro puesto que, en función del modelo de parentalidad y las experiencias de ocio familiar previas, se puede dar un mayor o menor desapego familiar.

Igualmente, el potencial educativo que las familias rurales conceden al ocio familiar, en base al conjunto de fortalezas contempladas en este estudio, se encuentra influenciado significativamente en función del nivel de estudio de los progenitores, tal y como señalan estudios previos. En este sentido, Varela y Maroñas (2019) evidenciaron que los estudiantes perciben una mayor relevancia del ocio en sus familias conforme aumenta el nivel educativo de sus progenitores. Específicamente, la búsqueda de la diversificación de experiencias y predominar la diversión, relajación y el estilo de vida saludables son elementos que favorecen la motivación hacia el ocio familiar en los adolescentes rurales

y que se encuentran condicionados por el nivel de estudio parental. Así pues, pese a los que denuncian la falta de servicios, algunos estudios señalan la oferta de actividades posibles en contextos rurales (Rebollo, 2003; Rich y Misener, 2021), en busca de un modelo de ocio híbrido donde tradición e innovación convergen. Por otra parte, la predominancia de actividades de tipo físico, junto al ambiente natural de tranquilidad favorecen un estilo de vida saludable, lo cual no es incompatible con la diversión relajación (Alario et al., 2018; Madariaga et al., 2021; Varela y Maroñas, 2019). Siendo en este caso los adolescentes de madres con estudios superiores los que conciben este potencial al ocio familiar, respecto a aquellos cuyos estudios maternos se limitan a primaria.

Si bien, de forma general, el ocio cultural no suele ser de los más fomentados por las familias con adolescentes, priorizando el ocio consumista y el digital (Álvarez, 2020). En particular, en las familias rurales se encuentran diferencias significativas en función del nivel de estudios de ambos progenitores, de modo que aquellos que tienen estudios universitarios potencian lo cultural e intelectual en sus experiencias de ocio familiar corresponsablemente (Durán et al., 2017; Maroñas et al., 2018). En estrecha conexión y con resultados similares se encuentra la modalidad de ocio turístico, el cual depende del nivel de estudios y económico de la unidad familiar, de modo que, atendiendo a los niveles de pobreza de las zonas rurales, es significativamente potenciado por aquellas en las que padres y madres disponen de estudios superiores y mejores puestos laborales. La tesis que relaciona el ocio familiar con lo económico, y éste a su vez con el nivel de estudios, ha sido ampliamente constatada, (Alario et al., 2018; García-Pina et al., 2020; Rishberth y Birch, 2021), siendo *“difícil considerar el ocio como una actividad plenamente libre y desinteresada, en un sistema que implícita o explícitamente estaría condicionando, tanto el uso del tiempo, como de los bienes económicos”* (Gastón, 2016, p.65-66). Por lo cual, ante la vivencia de una sociedad hiperconsumista hasta en el entorno rural se halla en la economía familiar uno de los factores clave para el mayor o menor acceso al ejercicio del ocio personal y familiar.

Más allá de la corresponsabilidad, el ocio deportivo suele ser fomentado en las unidades familiares principalmente por los padres, mientras que el ocio solidario y popular por las madres, encontrando significación en función del nivel de estudios en ambos casos. En lo que respecta a las experiencias deportivas, los estudios previos señalan una predominancia de la actividad física en el género masculino tanto de los padres como los hijos (Castillo et al., 2018; Fragueta-Vale et al., 2020; Martins et al., 2015; Rich y Misener, 2021), por ello se halla como rol de referencia al padre en su mayor o menor práctica (Valdemoros et al., 2014). Las madres tradicionalmente vinculadas al cuidado, a lo emocional y a la crianza, modelo que se perpetúa aún en el ámbito rural, muestran mayor predisposición al ocio humanista, solidario (Cuenca, 2005; Mora Guerrero et al., 2016; de Valenzuela et al., 2021).

Desde esta perspectiva, el ocio contribuye a que se fomenten valores y actitudes de compromiso social, se active la autorrealización personal, y que se impulse la solidaridad y responsabilidad cívicas, tanto desde una perspectiva individual como colectiva (Caride, 2014). Al respecto, existen escenarios, que promueven el desarrollo comunitario y que posibilitan la realización de experiencias de ocio solidarias que contribuyen al desarrollo de la ciudadanía y justicia social (Cuenca, 2014), y a nuestro entender, el rural lo hace desde un enfoque cotidiano-local.

5. ORIENTACIONES FUTURAS

El presente estudio no ha estado al margen de una serie de limitaciones las cuales se mencionan con la finalidad de ser tomados en consideración en futuras intervenciones. Uno de los más patentes fue la recolección de una muestra de participantes suficientes puesto que la población en áreas rurales cada vez es más reducida y, mucho más aún, en la población joven. Además, en el contexto rural en cuestión se tienen pocas instituciones educativas y estas no siempre están abiertas a participar en este tipo de proyectos. También ha resultado de gran dificultad recopilar bibliografía respecto al ocio familiar en contextos rurales. De esta forma, se pone de manifiesto la necesidad de generar conocimiento a través de la difusión en publicaciones. Por último, cabe mencionar la insuficiencia de instrumentos que midan el ocio familiar más allá de las frecuencias, duraciones o tipologías, debiendo realizar un arduo trabajo de revisión y construcción para conformar el instrumento utilizado.

A modo de cierre, se considera que ofrecer un marco referencial del estado del ocio familiar en contextos rurales en España sería la principal aportación de esta investigación. Esto ha sido reconocido por autores de relevancia en esta temática, como Trussell y Shaw (2009), una carencia de producción científica que promueva y afiance una línea de investigación específica sobre ello. Así, contribuir a que los adolescentes perciban el medio rural con toda su potencialidad en lo que al ocio se refiere, requiere de actuaciones políticas y sociales comprometidas con la dotación y reorganización de los servicios en estos sectores poblacionales. Además de la labor educativo que desde la familia y la escuela se desempeñe. En palabras de Alario et al. (2018, p.11) “*el cuarto paradigma de desarrollo rural, con un espacio rural realmente ocupado, dinámico, dotado de servicios y en crecimiento, aún está por llegar*”, por lo que se requieren de estudios que contribuyan a visibilizar la realidad actual y potenciar el cambio.

6. REFERENCIAS

- Alario, M., Molinero, F., y Morales, E. (2018). La persistencia de la dualidad rural y el valor de la nueva ruralidad en Castilla y León (España). *Investigaciones Geográficas*, (70), 9-30. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17664421001> (11/07/2022).
- Álvarez-Muñoz, J. S., y Hernández-Prados, M. Á. (2021). Ocio familiar en tiempos COVID: reflexión desde una nueva normalidad. En M. A. Hernández-Prados, y M. L. Belmonte (coords.), *La nueva normalidad educativa. Educando en tiempos de pandemia* (pp. 50-60). Dykinson.
- Álvarez-Muñoz, J. S. (2020). *El ocio y la satisfacción familiar en la población adolescente de la Región de Murcia*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Murcia.
- Barino, P., y Mota, T. (2021). Consumo de drogas em contextos rurais: revisão sistemática na América Latina e Caribe. *Geraiis: Revista Interinstitucional de Psicologia*, (14), 1-19. <http://dx.doi.org/10.36298/geraiis202114e17496>
- Belmonte, M. L., Álvarez-Muñoz, J. S., y Hernández-Prados, M. Á. (2021). Beneficios del ocio familiar durante el confinamiento. *Psicoperspectivas*, 20(3), 67-79. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue3-fulltext-2364>

- Bernard, J. (2019a). Families and local opportunities in rural peripheries: Intersections between resources, ambitions and the residential environment. *Journal of Rural Studies*, (66), 43-51. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2019.01.025>
- Bernard, J. (2019b). Where Have All the Rural Poor Gone? Explaining the Rural–Urban Poverty Gap in European Countries. *Sociologia Ruralis*, 59(3), 369-392. <https://doi.org/10.1111/soru.12235>
- Brooks, M. M., y Voltaire, S. T. (2020). Rural families in the US: Theory, research, and policy. En J. E. Glick, S. M. McHale, y V. King (eds.), *Rural Families and Communities in the United States: Facing Challenges and Leveraging Opportunities* (pp. 253-268). Springer Cham. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-37689-5>
- Caride, J. A. (2014). Del ocio como educación social a la pedagogía del ocio en el desarrollo humano. *Edetania*, (45), 33-53.
- Castillo, E., Tornero, I., y García-Araujo, J. A. (2018). Relación entre actividad física, alimentación y familia en edad escolar. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (34), 85-88. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i34.52782>
- Castro Arroyo, A., e Isidro de Pedro, A. I. (2019). Adolescentes y teléfono móvil: perspectiva de padres residentes en el ámbito rural. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 515-526. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v3.1528>
- Cejudo, E., y Navarro, F. (2019). La despoblación rural como reto social. Algunos apuntes. *Perspectives on rural development*, 9(3), 17-40. <https://doi.org/10.1285/i26113775n3p17>
- Cuenca, M. (2005). *El ocio, un ámbito de cohesión familiar*. Fundación Acción Familiar
- Cuenca, M. (2014). *Ocio valioso*. Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2021). Sentidos del ocio infantil y desarrollo. *TERRA: Revista de Desarrollo Local*, (8), 645-661. Recuperado de: <https://ojs3.uv.es/index.php/TERRA/article/view/21006> (11/07/2022).
- De Valenzuela, Á. L., Martínez García, R., y Escobar Arias, D. M. (2021). Prácticas de ocio y tiempo libre de los adolescentes en Galicia: análisis y reflexiones en clave socioeducativa. *Bordón: Revista de pedagogía*, 73(1), 161-180. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2021.83201>
- De Valenzuela, A. L., Maroñas, A., y Ferreira, P. (2015). El papel del ocio en la ciudad. Una mirada desde la infancia y la juventud en situación de riesgo o exclusión social. En J. M. González, F. Bayón, y C. Meloni (eds.) *Repensar la ciudad desde el ocio* (pp. 53-67). Universidad de Deusto.
- Duran, S. E., García, J., y Prieto, R. (2017). *Influencia de la calidad de vida en el rendimiento del estudiante universitario*. Fondo Editorial UNERMB.
- Fraguela-Vale, R., Varela Garrote, L., y Varela-Crespo, L. (2020). Perfiles de ocio deportivo en jóvenes españoles (15-20 años): un análisis de género. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (37), 419-426. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/72055/45601> (11/07/2022).

- García Prieto, F. J., y Pozuelos Estrada, F. J. (2017). El currículum integrado: los proyectos de trabajo como propuesta global para una escuela rural alternativa. *Aula abierta*, 45(1), 7-14. <http://dx.doi.org/10.17811/rifie.45.2017.7-14>
- García-González, F., y Crespo-Sánchez, F. J. (2017). Radiografía de un impulso compartido. La historia de la familia en España e Iberoamérica (2000-2015). En O. Rey, y M. Pablo (coords.), *Familias en el Viejo y el Nuevo Mundo* (pp. 44-78). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- García-Pina, C., Solano Báez, M. C., y Riquelme Perea, P. J. (2020). Las mujeres como agentes para la cohesión territorial de los destinos turísticos rurales. *TERRA: Revista de Desarrollo Local*, (6), 271-293. Recuperado de: <https://ojs.uv.es/index.php/TERRA/article/view/16708> (11/07/2022).
- Gastón Faci, D. (2016). La construcción del ocio por parte de la adolescencia y juventud rural española, en los primeros años del tercer milenio. *Acciones e investigaciones sociales*, (36), 61-90. Recuperado de: http://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2019/11/injuve_122.pdf (11/07/2022).
- Hernández-Prados, M. Á., y Álvarez-Muñoz, J. S. (2019). Family leisure and academic achievement. Perception of the families. *Italian journal of educational research*, (23), 86-105. Recuperado de: <https://ojs.pensamultimedia.it/index.php/sird/article/view/3685> (11/07/2022).
- Hernando, F. M. (2019). El espacio rural de España: evolución, delimitación y clasificación. *Cuadernos Geográficos*, 58(3), 19-56. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i3.8643>
- Isaacs, S. A., Roman, N. V., y Savahl, S. (2018). The development of a family resilience-strengthening programme for families in a South African rural community. *Journal of community psychology*, 46(5), 616-635. <https://doi.org/10.1002/jcop.21962>
- Izenstark, D., Oswald, R. F., Holman, E. G., Mendez, S. N., y Greder, K. A. (2016). Rural, low-income mothers' use of family-based nature activities to promote family health. *Journal of Leisure Research*, 48(2), 134-155. <http://dx.doi.org/10.18666/JLR-2016-V48-I2-6409>
- Jetty, A., Moore, M. A., Coffman, M., Petterson, S., y Bazemore, A. (2018). Rural family physicians are twice as likely to use telehealth as urban family physicians. *Telemedicine and e-Health*, 24(4), 268-276. <https://doi.org/10.1089/tmj.2017.0161>
- Madariaga Ortuzar, A., Romero Da Cruz, S., Romera, L., y Lazcano Quintana, I. (2021). Personas jóvenes con discapacidad y el papel que juega la familia en su ocio. *Revista de ciencias sociales*, 27(1), 53-65. <https://www.redalyc.org/journal/280/28065533006/html/>
- Maldonado, G. A., y Cuenca, J. (2021). Espacios de ocio para el desarrollo humano. *TERRA: Revista de Desarrollo Local*, (8), 628-644. Recuperado de: <https://ojs.uv.es/index.php/TERRA/article/view/20365> (11/07/2022).
- Maroñas, A., Martínez-García, R., y Gradañlle, R. (2019). Educación del ocio en y con la comunidad. Aportes desde la pedagogía social. *Perfiles educativos*, 41(163), 111-126. <https://doi.org/10.22201/iissue.24486167e.2019.163.58686>
- Maroñas, A., Martínez-García, R., y Varela-Garrote, L. (2018). Tiempos de ocio compartidos en familia: una lectura socioeducativa de la realidad gallega.

Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria, (32), 71-85.
https://doi.org/10.7179/PSRI_2018.32.06

- Martins, J., Torres, B., Cardoso, J., Costa, A., y Honorio, S. (2015). Influence of sociological aspects on the level of physical activity in physical education students. *Journal of human sport and exercise*, 10(3), 815-826.
<https://doi:10.14198/jhse.2015.103.07>
- Ortega Arias, M. D., y Cárcamo Vásquez, H. (2018). Relación familia-escuela en el contexto rural: miradas desde las familias. *Educación*, 27(52), 81-97.
<http://dx.doi.org/10.18800/educacion.201801.006>
- Pavón-Benítez, L. (2020). Sobre prácticas de ocio juvenil y consumos de drogas en áreas rurales con perspectiva de género. *Revista Española de Drogodependencia*, 45(1), 69-85.
- Ponce de León, A., Valdemoros, M. A., Sanz, E., Sáenz de Jubera, M., y Alonso, R. A. (2021). Ocio ambiental-ecológico compartido entre abuelos/as y nietos/as. *TERRA. Revista de Desarrollo Local*, (8), 231-252. Recuperado de: <https://ojs3.uv.es/index.php/TERRA/article/view/20363> (11/07/2022).
- Rebollo, S. (2003). Las dimensiones del ocio en las sociedades rurales. *European Journal of Human Movement*, (10), 191-206.
- Rishbeth, C., y Birch, J. (2021). Urban nature and transnational lives. *Population, Space and Place*, 27(4), e2416.<https://doi.org/10.1002/psp.2416>
- Ruíz, R. (2021). Los jóvenes, protagonistas del desarrollo rural. *Desarrollo rural y sostenible*, (49), 24-25.
- Sánchez Martín, J. M., Rengifo Gallego, J. I., y Blas Morato, R. (2020). Implantación de alojamientos en el medio rural y freno a la despoblación: realidad o ficción. El caso de Extremadura (España). *Revista de Geografía Norte Grande*, (76), 233-254.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022020000200233>
- Trussell, D. E., y Shaw, S. M. (2009). Changing family life in the rural context: Women's perspectives of family leisure on the farm. *Leisure Sciences*, 31(5), 434-449.
<https://doi.org/10.1080/01490400903199468>
- Urgilés León, S. J., Fernández Aucapiña, N. Y., y Durán Oleas, J. C. (2018). Influencia socio familiar en adolescentes embarazadas. *Killkan Sociales: Revista de Investigación Científica*, 2(1), 49-54. https://doi.org/10.26871/killkana_social.v2i1.87
- Valdemoros, M. A., Ponce De León, A., Sanz, E. y Caride, J. A. (2014). La influencia de la familia en el ocio físico-deportivo juvenil: nuevas perspectivas para la reflexión y la acción. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 190(770), a192.
<https://doi.org/10.3989/arbor.2014.770n6013>
- Varela, L., y Maroñas, A. (2019). El ocio familiar del alumnado de Educación Secundaria Obligatoria en Galicia. *Bordón. Revista De Pedagogía*, 71(4), 135-150.
<https://doi.org/10.13042/Bordon.2019.68380>
- Zabriskie, R., y McCormick, B. (2001). The influences of family leisure patterns on perceptions of family functioning. *Family Relations*, 50(3), 281-289.
<https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2001.00281.x>

EXTENDED ABSTRACT²

The educational environment, both at formal and informal level, is conditioned by contextual aspects such as the location of residence. The peculiarity of the space is more evident in those environments where there is an important singularity, as is the case of rural areas. The family environment in these areas is in a moment of crisis due to the rural exodus resulting from the search for new opportunities in rural environments, while it has also undergone a process of modernisation in terms of the role of parents, opting for a more co-educational model, and the inclusion of new elements such as technology or recreation. As a result, these families have experienced changes in the way they spend time as a family, although they maintain differentiating features with families living in metropolitan areas.

The social and family development of adolescents in rural environments is not isolated from the harmful effects of leisure, visible in rural and urban areas, although they are in closer contact with nature in a way that brings them closer to a healthy aspect that converges numerous benefits. However, despite the above, the availability of resources and means at the disposal of adolescents and their families for the enjoyment of leisure is one of the most evident weaknesses, undermining the viability of the development of a diversified and, therefore, enriching leisure. Public administrations and institutions in rural municipalities do not allocate sufficient resources to promote quality family leisure for their inhabitants.

Within the rural environment there is also a differentiation in the practice of family leisure according to socio-demographic variables, since there are distinctive features between male and female parents, finding a particular employment situation since most women are still unemployed, but their level of studies is higher, while men have a more active employment profile but a lower academic level. The level of studies, one of the most studied variables from research in different scientific fields, has not yet been widely contrasted in the rural environment and much less from the dimension of family leisure. This leads to the following question: How does the parents' level of studies affect the perception of adolescents living in a rural context of the family leisure they experience? In this way, specifically, according to the parents' level of studies, it seeks to obtain answers to the following concerns that underlie the main question: what benefits are caused by the practice, what obstacles hinder this type of encounters, what typologies are more and less practised and, finally, what agents are promoters of family leisure practices. A multidimensional approach that aims to clarify the inference of the parents' level of studies on the perception of these dimensions of family leisure from the perspective of their children.

For this purpose, a descriptive-inferential, non-experimental and cross-sectional study was designed in which 546 students of Compulsory Secondary Education residing in municipalities in rural areas located in the autonomous community of the Region of Murcia participated. They completed an ad hoc questionnaire entitled: "Evaluation of family leisure practices. Questionnaire for adolescents". This is composed of 41 items which are subdivided into four dimensions: weaknesses (from item 1 to item 10), strengths (from item 11 to item 20), typologies (from item 21 to item 32) and agents (from item 32 to item 41). These are completed using a Likert-type scale from one to four with the following ratio of values: one (not at all), two (somewhat), three (quite a lot) and four

² Traducción exclusiva de los autores / Authors' exclusive translation.

(very much). Once the data were collected and coded using the SPSS version 25 statistical programme, the relevant statistics were applied: descriptive, frequencies, normality test, ANOVA statistic and Bonferroni's multiple comparisons test.

The results reveal the following aspects: in terms of weaknesses, the parents' level of education is not significant in any of the items; however, in the case of the mothers, there are important inferences in the scarcity of time, in the predilection for individual leisure and tradition, which is perceived more by those with higher education. In the case of strengths, diversity of activities, in the case of fathers, healthy lifestyle, diversity of activities and fun and relaxation, in the case of mothers, are the items that have a significant relationship with the parents' level of education, in favour of those with parents with a higher academic level. There is no significant relationship between any of the agents' items and the parents' level of education. Finally, in relation to the typologies, tourist and cultural leisure is significant with the level of studies of both fathers and mothers, and, specifically, sports with fathers and popular leisure with mothers.

The results show the relevance of the contextual in the experience of the family. The cultural, beyond the academic, as a source of temporary ideological significance, finds in the way of experiencing leisure a way of personal, social and family fulfilment and development conditioned by multiple variables. Among these variables, this article takes into consideration the rural as something that transcends the territorial. Thus, it can be affirmed, in general terms and according to the data obtained, that the weaknesses, strengths and types of family leisure perceived by adolescents living in rural contexts are related to the level of parental education, especially that of their mothers.

In conclusion, it is considered that offering a referential framework of the state of family leisure in rural contexts in Spain would be the main contribution of this research. This has been recognised by relevant authors on this subject, such as Trussell and Shaw (2009), a lack of scientific production that promotes and strengthens a specific line of research on it. Thus, helping adolescents to perceive the rural environment with all its potential in terms of leisure requires political and social actions committed to the provision and reorganisation of services for these sectors of the population. In addition to the educational work carried out by families and schools. In the words of Alario et al. (2018) *"the fourth paradigm of rural development, with a rural space that is truly occupied, dynamic, endowed with services and growing, is yet to come"*, which is why studies are required that contribute to making the current reality visible and promoting change.

CONTRIBUCIÓN POR AUTORES

	ITEM	M ^a Ángeles Hernández-Prados	José Santiago Álvarez-Muñoz
1	Conceptualización	100 %	0 %
2	Tratamiento de datos	0 %	100 %
3	Análisis formal	0 %	100 %
4	Acceso financiación	50 %	50 %
5	Investigación	50 %	50 %
6	Metodología	20 %	80 %
7	Gestión del proyecto	70 %	30 %
8	Recursos	50 %	50 %
9	Software	40 %	60 %
10	Supervisión	70 %	30 %
11	Validación	30 %	70 %
12	Visualización	50 %	50 %
13	Redacción (borrador)	50 %	50 %
14	Redacción final (revisión y edición)	50 %	50 %

Para más información, acceder a CRediT: <https://casrai.org/credit/>